

serie

ABRAZO
DE LETRAS

EL FLEQUILLO DE OCTAVIA

Alejandra Viacava

Ilustraciones / Alejandra Viacava



EDITORIAL HOLA CHICOS
Av. Callao 1121 4º "D" (1023) CABA, Argentina.
Tel. / Fax (011) 4812-1800 / 4815-1998
e-mail: holachicos@editorialholachicos.com.ar
www.holachicos.com.ar

EL FLEQUILLO DE OCTAVIA

Texto e ilustraciones: Alejandra Viacava
Diseño de tapa e interior: Donagh I Matulich

ISBN: 978-987-8450-53-7

Producción gráfica realizada por Arcangel Maggio.
Enero 2024

Viacava, Alejandra
El flequillo de Octavia / Alejandra Viacava. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Hola Chicos, 2024.
48 p. ; 21 x 15 cm. - (Abrazo de letras)

ISBN 978-987-8450-53-7

1. Cuentos. 2. Cuentos Infantiles. 3. Cuentos de Animales. I. Título.
CDD A863.9282

© 2024 Hola Chicos S.R.L.

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723
Libro de edición argentina.

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otro métodos, sin el permiso revisto y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11723 y 25446.



ESA TARDE, MIENTRAS REGABA LAS FLORES DE MI JARDÍN, SE ACERCÓ UN HOMBRE.



—¿VIO USTED UNA OVEJA POR AQUÍ? BASTANTE RELLENITA, SIMPÁTICA, SE LLAMA OCTAVIA. ME DISTRAJE UN MOMENTO Y LA MUY PÍCARA SE ESCAPÓ...

—SOY MILO, PELUQUERO DE OVEJAS —DIJO—. LAS OVEJAS SUELEN SER MUY COQUETAS.



A ESTA QUE ANDO BUSCANDO, HACE AÑOS QUE SU MAMÁ LA LLEVA A MI PELUQUERÍA, PERO ME DA MUCHO TRABAJO PARA PEINARLA.

YO SEGUÍA REGANDO MIS MARGARITAS. CON UNA OREJA LO ESCUCHABA Y CON UN OJO VIGILABA A LAS HORMIGAS.



—NO LA VEO POR AQUÍ —DECÍA EL PELUQUERO
MIENTRAS SEPARABA LAS HOJAS DE MIS HELECHOS.

—NO LA VEO POR ALLÁ —INSISTÍA REVISANDO
ENTRE LOS ROSALES.



—NO ESTÁ DEBAJO DE NINGUNA MACETA...

—¡UY, SE ME HIZO TARDE! —ANUNCIÓ MILO—. ESTÁ
POR LLEGAR MI PRÓXIMA CLIENTA.



CAMINABA YO ENTRE LAS AZALEAS, CUANDO LA VI.
MUY ATENTA, SEGUÍA UNA HILERA DE HORMIGAS
QUE SE DIRIGÍAN ORDENADAS PARA DISFRUTAR DE
UN BANQUETE DE JAZMINES CHINOS.

ME ACERQUÉ Y ELLA, SIN DISTRAER SU MIRADA DE
LAS HORMIGAS, ME DIJO:
—USTED ESTÁ EN PROBLEMAS. TIENE UN BATALLÓN
DE HORMIGAS HAMBRIENTAS EN SU JARDÍN.



—YO TENGO UN PROBLEMA CON LAS HORMIGAS,
PERO USTED, SEÑORITA, TIENE OTRO CON SU
PELUQUERO.

—AH, SÍ, ESTEEE. MEEEEEE...
—LA ESTÁ BUSCANDO POR TODO EL BARRIO.



—ES QUE MEEEEEEEE QUIERE CORTAR EL FLEQUILLO.

—NO LE VENDRÍA NADA MAL. LO TIENE TAN LARGO QUE YA LE TAPA LOS OJOS.

—NO QUIERO. MEEEEEEEEEE GUSTA ASÍ.

—SI ME PERMITE, OCTAVIA, USTED DEBE TENER UNOS OJOS PRECIOSOS Y CON SEMEJANTE FLEQUILLO, NADIE SE LOS VE Y ES UNA PENA —LE DIJE TRATANDO DE CONVENCERLA PARA QUE VOLVIERA A LA PELUQUERÍA.



—PERO ES QUE EL SOL MEEEEEEEE DESPIERTA MUY TEMPRANO POR LA MAÑANA. EN CAMBIO, SI MEEEEEEEEEE TAPO LOS OJOS CON MI FLEQUILLO, PUEDO DORMIR UN RATO MÁS. ¿SABE?, NO MEEEEEEEEEE GUSTA MADRUGAR.

—SI ES SOLO ESO, TENGO LA SOLUCIÓN.